



CARDIOLOGÍA

Obesidad materna y cardiopatía congénita

- ▶ El exceso de peso de las madres está vinculado con un aumento de las complicaciones del embarazo y el parto
- ▶ Cuanto mayor es el peso con el que la mujer llega al embarazo mayor es la probabilidad de que el bebé nazca con un defecto cardíaco congénito
- ▶ Se postulan como mecanismos responsables de la mencionada relación desde las alteraciones del metabolismo hidrocarbonado y lipídico hasta los cambios hormonales asociados al embarazo

C. Paytubí Garí

En la actualidad 1.600 millones de personas en el mundo padecen sobrepeso, 400 millones más son obesas, y las cifras no dejan de crecer tanto en los países desarrollados como en aquellos en vías de desarrollo. El exceso de peso de las madres está vinculado con un aumento de las complicaciones en el embarazo y el parto, por ejemplo la diabetes gestacional, la preeclampsia o la macrosomía (exceso de tamaño) fetal. Numerosas y recientes investigaciones han apuntado además la posibilidad de que la obesidad de la madre interfiera en el correcto desarrollo del feto y por ende se produzcan malformaciones, especialmente en el corazón.

A tenor de lo concluido por un estudio recientemente publicado en la revista *American Journal of Clinical Nutrition*, cuanto mayor es el peso con el que la mujer llega al embarazo mayor es la probabilidad de que el bebé nazca con un defecto cardíaco congénito. El estudio, dirigido por el Dr. James L. Mills del Servicio de Medicina Preventiva y Epidemiología del National Institute of Child Health and Human Development de Estados Unidos, recopiló datos de un registro de defectos congénitos del estado de Nueva York (se excluyeron los de la ciudad de Nueva York). De algo más de un millón y medio de nacimientos, se identificaron un total de 7.392 bebés nacidos con un defecto congénito entre los años 1993 y 2003 y se compararon con 56.304



bebés sanos. El 15% de las madres de los bebés afectados eran obesas antes del embarazo, y hasta un 3% presentaban obesidad mórbida (IMC >40 kg/m²). En el grupo control estas cifras eran similares, con valores del 13 y el 2%, respectivamente. Los científicos hallaron que las mujeres obesas eran un 11% más propensas que aquellas con peso normal a tener un bebé con una cardiopatía congénita. Si además eran obesas mórbidas, el riesgo de



presentarla era de un 33%. Al considerar otros factores como la edad, la etnia, la educación y el tabaquismo maternos, la obesidad se mantuvo asociada con el riesgo de que el bebé desarrollase defectos cardíacos. Por el contrario, las mujeres con sobrepeso (IMC entre 30 y 40 kg/m²) no presentaron ese aumento del riesgo.

Si bien ésa es la conclusión a la que llega este estudio, se desconoce por el momento la razón por la que la obesi-

dad materna está asociada con la presencia de malformaciones cardíacas congénitas en el bebé. No obstante, es conocida la implicación de la diabetes (muy relacionada con la obesidad) como precursora de un mayor riesgo de defectos congénitos en el feto. Sin embargo, el equipo del Dr. Mills analizó a mujeres con y sin diabetes, por separado y conjuntamente, y el exceso de riesgo que provocaba la obesidad se mantuvo estable. Se postulan como mecanismos responsables

de la mencionada relación desde las alteraciones del metabolismo hidrocarbonado y lipídico hasta los cambios hormonales asociados al embarazo. Como siempre, en medicina queda mucho camino por recorrer. ■

Mills JL, Troendle J, Conley MR, Carter T, Druschel CM. Maternal obesity and congenital heart defects: a population-based study. *Am J Clin Nutr.* 2010; 91: 1.543-1.549.